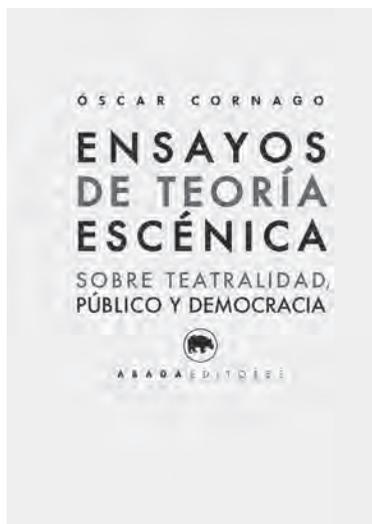


teca Apostolica Vaticana», de Valentina Fraticelli, de la Università degli Studi G. D'Annunzio, a Chieti. En qualsevol cas, benvingut sia un llibre que conté vint-i-una mirades especials sobre l'art medieval posat una vegada més en joc, sempre obrint aspectes nous. El simposi de l'EMAC posterior a aquest va ser «Bosch al país de l'art», desenvolupat a l'abril de 2016. Esperem que pugui tenir una publicació a l'altura d'aquesta.

Juan Manuel Garcia Ferrer
Escola Tècnica Superior
d'Enginyeria Industrial
de Barcelona (UPB)
Facultat de Geografia i Història
de la Universitat de Barcelona
garferjm@gmail.com



ÓSCAR CORNAGO

*Ensayos de teoría escénica.
Sobre teatralidad, público y
democracia*

Abada, Madrid, 2015

Las palabras «juntos», «todos» y «nosotros» resuenan con fuerza a lo largo de este libro, que consta de una serie de ensayos sobre diferentes cuestiones que giran en torno a la escena, en los que el autor reflexiona sobre la naturaleza de ese espacio de encuentro (y desencuentro) y los múltiples factores que lo hacen posible. En la era del *centralismo* del sujeto, en la que el individuo es presa de la no identificación y la no pertenencia a un relato histórico que sostenga su presente, resulta necesario un retorno a lo colectivo, que en el ámbito teatral se posibilita por medio de prácticas que borran —o al menos difuminan— las distancias que separan al público de los actores.

Óscar Cornago lleva a cabo un replanteamiento de la dinámica espectador-escena a través del estudio de una serie de obras y autores desde el año 2000, analizando piezas de creadores del territorio español como Rodrigo García o Angélica Liddell, y desplazándose también a otros lugares, como Francia o Chile. Se trata de creaciones escénicas interdisciplinares, no delimitadas por géneros o por formas, que en su condición de proceso abierto se mueven entre la música, la poesía, las artes plásticas y visuales, el teatro y la danza. Piezas en las que el público, entidad generalmente olvidada en el ámbito tanto escénico como político, es colocado como cómplice, colaborador, agente activo en la investigación artística, de manera que la creación teatral se erige como una construcción colectiva y no como producto de una única subjetividad. Así, el espectador toma la palabra, hasta entonces reservada al actor, y participa en ese fenómeno que tiene lugar en el aquí y ahora que es la obra teatral. De esta participación surge una toma de conciencia del público, que se revela entonces como parte activa de la representación. Nos encontramos ante una serie de propuestas al margen de las corrientes teatrales dominantes que desafían las reglas del juego escénico y desdibujan las barreras entre público/actores, mirar / ser mirado y hacer / no hacer. Prácticas en las que el azar juega un papel fundamental y que hacen de la obra una experiencia en la que el público es posicionado en el cen-

tro de la escena, confundándose con los propios actores, de manera que la creación pasa a convertirse en un gesto social, sumergiéndose en la esfera de lo político. De esta manera, la obra se está haciendo continuamente hacerse porque el público participa de ella, convirtiéndose en un proceso abierto.

Lo político y lo estético son dos esferas cuya conjugación hoy en día en el hecho artístico es delicada y compleja. Las propuestas escénicas que Cornago introduce en su libro se sitúan entre ambos territorios, lo que da lugar a que se plantee la siguiente pregunta: ¿se puede hacer política desde fuera de la política? Las obras que aborda son ejemplos de cómo es posible llevar la acción a la escena, convertir el arte en un acto social y político, introduciéndose, por tanto, en el terreno de lo performativo. El autor aboga por un cambio en la cualidad estética del objeto artístico, abriendo un debate sobre la relación sujeto/objeto, actor/espectador, artista/público. Las acciones que nos propone se desarrollan en entornos colectivos y dinámicos que generan relaciones activas entre los agentes que participan en el hecho artístico, replanteando así los vínculos entre la obra y el público, y reconsiderando la distancia que existe entre ellos, sin llegar a eliminarla. En definitiva, el autor nos propone una transformación en la manera de abordar el arte, salir del «me gusta / no me gusta» como forma de juicio y concebir el hecho artístico como una experiencia interior y colectiva.

Tras las utopías artísticas del siglo XIX, la acción se convirtió en el paradigma estético del siglo XX. Ahora, a comienzos del siglo XXI, Cornago nos invita a reflexionar sobre el lugar que ocupa la acción, cómo pensarla en una era marcada por la conquista del capitalismo a nivel global, en la que el arte es un objeto de consumo regido por criterios económicos. Así, rechazando la idea del hecho artístico como objeto de contemplación, el libro defiende el arte como una experiencia interior, pasando de la interpretación a la participación, de la representación al encuentro, de la palabra a la acción. Estos ensayos son una llamada a huir de la pasividad (distintivo de nuestro tiempo) e introducir la acción en la esfera de lo artístico, convirtiendo la obra en un lugar de experiencia. En el ámbito teatral, el autor entiende la acción como un acto colectivo: la escena como un lugar de encuentro público, en el que un grupo de personas se dan cita voluntariamente para mirar, pensar, conversar, imaginar, soñar, escuchar, recordar o leer todos juntos, presentes en un mismo momento y lugar. Actividades por lo general reservadas al ámbito de lo privado que en el topos escénico se convierten en acontecimientos públicos, propiciando la posibilidad de un sujeto colectivo: ser uno / ser muchos. Un «nosotros», un «estar juntos», en un aquí y ahora.

Tras la caída de las grandes utopías sociales y el triunfo del liberalismo económico, el sujeto moderno ha quedado reducido a

una identidad. Ante las deficiencias de unas democracias que no han cumplido con las expectativas propuestas y la ausencia de un enemigo común, la relación entre el yo y la sociedad se revela cada vez más compleja. En este escenario de promesas de libertad fallidas se hace patente la necesidad de hacer algo. La cuestión de la acción y su posibilidad (y necesidad) como fenómeno artístico es constante a lo largo de esta obra, en la que los ejemplos propuestos dan constancia de su factibilidad. Piezas de teatro, *performances*, *happenings* o la danza hacen uso de la acción como posibilidad estética. Todas ellas tienen en común su condición de proceso abierto, que posibilita su continuación y reinención más allá del momento de su producción, planteando así el teatro como algo que no se agota en el momento de su puesta en acto, sino que es algo más: un espacio de experiencia, un lugar para la acción, para la transformación de nuestro entorno, un hecho performativo. Cornago entiende la escena como el dispositivo que abre una posibilidad de reconciliación del individuo con el Otro, de formar parte de algo, un paisaje de encuentro y desencuentro en el que lo importante es estar allí, en ese momento, juntos.

Así, *Ensayos de teoría escénica. Sobre teatralidad, público y democracia* explora la validez del arte como herramienta para la acción o la acción como posibilidad estética (o bien como una nueva estética o antiestética). Frente a un horizonte abstracto, lejano y

extraño, el cambio se muestra como algo necesario. Ante la pregunta *¿Qué hacer?*, demanda paradigmática de nuestro tiempo, la única respuesta reside en la modificación de la manera de *hacer*. En definitiva, esta obra es un llamamiento a la necesidad de dejar a un lado la teoría a favor de la práctica, o, lo que es lo mismo, de *hacer algo*. Aunque partiendo siempre del ámbito escénico como motivo central del relato, el discurso se extiende hasta plantear cuestiones tan amplias como la posibilidad de la historia y del conocimiento, las relaciones entre la teoría y la práctica, y las dificultades que afronta la investigación académica en la actualidad. Problemáticas que atraviesan nuestro tiempo, y cuyo estudio se revela necesario, son abordadas en esta colección de ensayos, que es, ante todo, una obra crítica frente a una construcción histórica con la que el individuo ya no se identifica, un alegato a favor de la necesidad de la vuelta a un lugar común desde el que conocernos y, sobre todo, desde el que actuar.

Dulce Escalante Membibre
duem26@gmail.com



PAOLO GOZZA (ed.)

L'immagine musicale

Mimesis, Milán, 2014

La idea de fijar y entender visualmente un arte tan fugaz y etéreo como la música es algo que siempre ha suscitado gran interés. El presente volumen, *L'immagine musicale*, coordinado por el profesor Paolo Gozza, representa una importante aportación a este campo, tanto por su carácter innovador como por su multiplicidad de puntos de vista.

Se trata del primer libro resultado del grupo de investigación Athena Musica, con sede «oficiosa» en la Universidad de Bolonia. Este grupo surgió como continuación de un proyecto de investigación financiado por el gobierno (lo que en Italia se conoce como PRIN, es decir, Progetto di Ricerca di Interesse Nazionale) en 2006, dirigido por el profesor Antonio Serravezza, de la Universidad de

Bolonia, y cuyo tema era «Nuove fonti e nuovi metodi dell'estetica musicale». El enorme mérito de este grupo reside en que, tras haber agotado la financiación del PRIN, ha continuado su actividad, e incluso se ha incrementado con nuevos miembros, a pesar de las actuales dificultades para obtener ayudas económicas dentro del sistema universitario público italiano. Como se puede observar en su web (<http://athenamusic.dar.unibo.it>), el grupo funciona a pleno rendimiento, con reuniones periódicas, nuevas líneas de investigación, organización de seminarios y presentaciones del volumen objeto de esta reseña.

Este libro es una excelente carta de presentación del grupo, ya que pone de manifiesto su heterogeneidad, con miembros de formaciones e intereses diversos, pero siempre alrededor de una visión muy particular de la estética y la filosofía de la música. En la «Introduzione», de Paolo Gozza —que funciona como un «manifiesto» del grupo—, se reivindica una musicología *heterónoma* y *centrifuga*, en lugar de la *autónoma* y *centrípeta* habitual, heredera de una concepción de la música decimonónica y germánica basada en la autonomía de la obra del arte, la división de disciplinas y la tendencia a estudiar el pasado desde puntos de vista actuales. Aunque el libro pueda parecer, a simple vista, una acumulación de artículos misceláneos con poca relación entre ellos, en realidad lo que subyace es la intención de sumergirse en cada época para en-